

Repensando el retrato sobre las mujeres del Sur al calor de la cuarta ola feminista. El caso de Oxfam Intermón

Rethinking the portrait of southern women in the heat of the fourth feminist wave. The case of Oxfam Intermón

LAURA IBÁÑEZ CASTEJÓN*
Universidad de Málaga

Recibido: 3/12/2021
Aceptado: 17/12/2022
doi: 10.20318/femeris.2023.7464

Resumen. Las ONG de Desarrollo (ONGD) se han dotado de pautas comunicativas con el propósito de mejorar la imagen que ofrecen sobre la ciudadanía de los países del Sur, prestando una atención específica sobre las mujeres. No obstante, diversas investigaciones han puesto de manifiesto que las entidades no han logrado trascender ni la imagen victimizada y dependiente que han solido ofrecer sobre las mismas ni los roles de género asociados tradicionalmente a la población femenina. Por su parte, la cuarta ola feminista ha planteado nuevos debates y cuestionamientos que invitan a las ONGD a repensar el modo en que tratan a las figuras femeninas en sus mensajes. Por eso, el presente estudio plantea un nuevo análisis sobre el retrato de las mujeres del Sur perfilado por estas organizaciones anterior y posterior a la más reciente eclosión feminista con la finalidad de registrar posibles cambios. Para ello, se ha tomado como referencia una organización distintiva en el sector como es Oxfam Intermón, de la cual se han escogido sus revistas publicadas en los periodos 2015-2016 y 2018-2019. Se estudian tres variables: la presencia de figuras femeninas individuales, los roles que se les adjudican y su uso como fuentes informativas. Los resultados demuestran que la presencia de rostros femeninos es recurrente en los textos analizados. Sin embargo, no se termina de romper con los roles de género tradicionales. El potencial de las mujeres del Sur como fuentes expertas es, además, desaprovechado, pues sus declaraciones se limitan, mayoritariamente, a confirmar la existencia de las adversidades señaladas por la ONGD y a destacar las bondades de las intervenciones que han recibido.

Palabras clave: ONGD, cooperación internacional, imagen sobre las mujeres del Sur, interseccionalidad, estudios de género y comunicación.

Abstract. Development NGOs (NGDOs) have adopted communication guidelines to improve the image they offer about the citizens of southern countries, paying specific attention to women. However, various investigations have shown that these entities have not managed to transcend neither the victimized and dependent image that they have used to represent them, nor the gender roles traditionally associated with the female population. On its behalf, the fourth feminist wave has raised new debates and questions that invite NGDOs to rethink the way they treat female figures in their messages. For this reason, this study proposes a new analysis to record any possible changes in the portrait of southern women outlined by these organizations before and after the most recent feminist emergence. Oxfam Intermón, a distinc-

*laura.ibanez@uma.es

tive organization in the sector, has been taken as a reference and its magazines, published in the periods 2015-2016 and 2018-2019, have been chosen for a more detailed review. Three variables are studied: the presence of individual female figures, the roles assigned to them and their use as information sources. The results show that the presence of female figures is recurrent in the texts analysed. However, the traditional gender roles have not been broken. The potential of southern women as sources is also wasted, since their statements are generally limited to confirming the existence of the adversities indicated by the NGDO and to highlighting the benefits of the interventions they have received.

Keywords: NGDO, international cooperation, image about southern women, intersectionality, gender studies and communication

1. Introducción

Las ONG de Desarrollo (ONGD) proponen como uno de los ejes que guían su pensamiento y acción la igualdad entre los sexos/géneros¹. De acuerdo con el *Código de conducta de las ONG de Desarrollo* de la Coordinadora de ONG para el Desarrollo-España (la Coordinadora, en adelante), red de organizaciones y plataformas sociales que aglutina a las ONGD más relevantes en el contexto español, tales entidades tienen como finalidad “crear las condiciones para que las mujeres, como miembros de la comunidad, participen en la toma de decisiones” y “promover su incorporación activa en todos los programas de desarrollo y ayuda humanitaria para asegurar el acceso y control equitativo a los recursos y los beneficios de los mismos” (la Coordinadora, 2019a, p. 8). La comunicación también ha sido identificada como ámbito en el que se han focalizar los esfuerzos de estas organizaciones por generar relaciones más equilibradas entre los sexos/géneros. Así, la Coordinadora las insta a promover los “valores radicales” que caracterizan a las ONGD, entre los que señala la equidad, y a denunciar las desigualdades de género, a las que considera “fruto de un sistema patriarcal que viola los Derechos Humanos y sitúa a mujeres y hombres en posiciones inequitativas” (2019a, p. 15).

La Coordinadora desarrolla las pautas comunicativas referentes al enfoque de género en su *Guía práctica para la comunicación de las ONGD* (2019b). Plantea un conjunto de nueve recomendaciones que, de manera sintética, son: 1) conceder espacio y reconocer las voces, experiencias y puntos de vista de las mujeres en sus diferentes roles (agentes activos de los procesos de desarrollo, profesionales, lideresas, supervivientes, etc.); 2) evitar estereotipos y roles que contribuyan a perpetuar las desigualdades de género; 3) no asociar estereotipos y prejuicios a mujeres racializadas y/o subalternizadas y considerarlas como sujetos con voz propia y expertas en los temas abordados por las ONGD; 4) vincular a las personas a una diversidad de roles, procurando, por ejemplo, que tanto mujeres como hombres sean visibilizados/as en la realización de tareas asignadas a un solo sexo/género; 5) aun sin caer en ejemplos reduccionistas de mujeres empoderadas, procurar otorgar un papel protagónico a emprendedoras que se muestren de manera ac-

¹ Dado que, en esta investigación se toman como referencia las pautas y recomendaciones formuladas por la Coordinadora de ONG para el Desarrollo-España y esta utiliza en los documentos evaluados los dos términos, se considera oportuno hacer mención a ambos.

tiva y empoderada; 6) poner en valor los cuidados y otras tareas esenciales para el sostenimiento de la vida y subrayar la corresponsabilidad de mujeres y hombres en su realización; 7) otorgar el protagonismo de las historias también a las personas con identidad no binaria, entendiendo por tal una identidad de género no completamente masculina ni femenina, así como el reconocimiento a sus voces y planteamientos en calidad de agentes de sus propios procesos; 8) desechar planos en los que los hombres se ubiquen en primer lugar y las mujeres secundariamente; y 9) no cosificar los cuerpos de las mujeres ni de las personas con identidad no binaria (la Coordinadora, 2019b).

En último término, la *Política de género* de la que se ha dotado la Coordinadora aboga por que tanto la agrupación como sus entidades miembros incorporen “de manera real y efectiva la perspectiva de género en un marco de derechos humanos en la cultura, las estructuras y los procesos de cada una de ellas en coherencia con sus Estatutos y con el Código de Conducta” (2019c, p. 8). Entiende que ello supone un requisito imprescindible para estimular la igualdad entre mujeres y hombres. Además, señala que el modelo por el que apuesta ubica la vida en el centro, tiene en cuenta las diferentes voces y aborda las causas estructurales de la desigualdad de género “desde una mirada de feminista, interseccional y decolonial”, no occidentalcentrada y preparada para reconocer la capacidad de acción y de organización de las mujeres y las niñas (la Coordinadora, 2019c, p. 6). En último término, apunta que la adopción más profunda de la perspectiva de género entre las ONGD supone desplegar un proceso y una política de transversalización que implica una revisión del modo en que las entidades trabajan, se relacionan con otros agentes y entienden el mundo (la Coordinadora, 2019c). Propone como una posible acción en este sentido que la comunicación devenga en feminista.

A pesar de estas declaraciones de intenciones, siguiendo a Pajares (2018, p. 6), “la incorporación de la perspectiva de género en el quehacer diario de las organizaciones [las ONGD] aún está lejos de ser una realidad, constituyendo una de las mayores brechas entre discursos y praxis del sector”. La muestra más sangrante al respecto fueron los casos de abusos y explotación concernientes a grandes ONGD que vieron la luz en 2018 en una suerte de #MeToo en el ámbito de la cooperación internacional. Los datos de la encuesta publicada por la Fundación Thomson-Reuters en noviembre de 2018, relativos a 21 organizaciones dedicadas a la cooperación y la ayuda humanitaria, a las que se les preguntó directamente sobre los casos de abusos y conductas sexuales inapropiadas, revelaron, por ejemplo, que en Save the Children, Oxfam y Médicos Sin Fronteras se había despedido a 16, 22 y 20 personas respectivamente por este tipo de actos en 2017². Las ONGD han tomado medidas para atajar y reparar posibles nuevos casos³. No obstante, aún se encuentran en tránsito hacia la igualdad. Esta investigación pretende ser una contribución en este sentido, ceñida al ámbito de la comunicación.

² El resto de datos está disponible en <https://actualidadhumanitaria.com/abusos-sexuales-solo-seis-de-las-diez-grandes-ong-internacionales-acceden-a-revelar-sus-datos/> y <https://actualidadhumanitaria.com/abusos-en-ong-en-2017-fueron-despedidos-mas-de-120-trabajadores-por-mala-conducta-sexual/>

³ Véanse a este respecto los ejemplos de Oxfam Intermón en <https://www.oxfamintermon.org/es/contra-acoso-explotacion-sexual> y Médicos Sin Fronteras en <https://www.msf.es/combaticimos-abuso-la-explotacion-y-acoso-nuestro-entorno-laboral>.

1. 1. La cuarta ola feminista como espacio de replanteamiento para las ONGD

Aunque todavía no se ha llegado a un acuerdo académico acerca de su existencia (Natalucci y Rey, 2018), la que algunas especialistas han venido en llamar como cuarta ola feminista en medios de comunicación, artículos científicos y libros (García, 2018; Rubiales, 2018; Cobo, 2019; Varela, 2019; Aguilar, 2020) ha supuesto nuevos retos, replanteamientos y rupturas en la emergencia de un revitalizado movimiento feminista para el siglo XXI.

Entre los atributos que permitirían hablar del desencadenamiento de esta última ola feminista se encontrarían la focalización en la violencia sexual como problema estructural de género que recae sobre las mujeres independientemente de divisiones geográficas; la pluralidad del propio movimiento, de manera que ya no cabría hablar de un único feminismo, sino de múltiples feminismos (blanco, liberal, radical, negro, chicano, decolonial, etc.); la interseccionalidad, que pone el acento en los distintos ejes de opresión que marcan el devenir diario de la población femenina (edad, raza/etnia, orientación e identidad sexuales, diversidad funcional, posición socioeconómica etc.); y el lugar que ocupan las vidas, el cuerpo y el trabajo, remunerado o no, de las mujeres en el actual contexto capitalista neoliberal con sus consecuencias concadenadas (precarización de las condiciones laborales, explotación económica, brecha salarial, inequitativo reparto de tareas de cuidados, etc.), entre otras (García, 2018; Natalucci y Rey, 2018; Cobo, 2019; Fernández Rincón, 2019).

Las características distintivas de esta cuarta ola no solo se encontrarían en las temáticas y reivindicaciones que ha contribuido a elevar a la categoría de interés público, sino también en cuanto a la composición del movimiento, sus nuevas formas de organización y su extensión geográfica. Así pues, nuevas generaciones de jóvenes se han sentido interpeladas por las demandas feministas y han mostrado su apoyo a las mismas en movilizaciones históricas como la acaecida el 8 de marzo de 2018 en España. El feminismo, de ser un movimiento aparentemente en decadencia e, incluso, superado, ha logrado tanto el recambio generacional como la alianza entre antiguas y jóvenes generaciones de feministas, asegurando así su continuidad temporal. Las redes sociales se han convertido en una herramienta protagónica para visibilizar y lanzar reivindicaciones y organizar y coordinar las acciones de protestas. Estas aparecen como un instrumento propicio para un movimiento que se gusta horizontal y autogestionado. Por último, el movimiento ha logrado que su alcance sea global. A diferencia de las pasadas olas, que se limitaron, principalmente, a los países europeos occidentales y a Estados Unidos, esta cuarta ola suscita protestas y movilizaciones en todos los rincones del planeta (García, 2018; Balaguer, 2019a, 2019b; Bernárdez Rodal y López Priego, 2019; Cobo, 2019).

Las ONG de desarrollo (ONGD), como organizaciones que han de lidiar con escenarios interculturales en su quehacer diario, que han demostrado su preocupación prioritaria hacia el principio de igualdad y que trabajan en la construcción de un futuro sin pobreza y sin desigualdades, han de sentirse necesariamente interpeladas por el nuevo contexto alumbrado por estos feminismos revitalizados.

1.2. Las mujeres en los mensajes de las ONGD

Las ONGD se han asociado y han sido asociadas con la cara más adversa de las realidades del Sur⁴ (hambre, enfermedad, muerte, etc.) tanto en mensajes difundidos por los medios de comunicación como en los elaborados por las mismas entidades (Martínez Sánchez, 1998; Rizzardini, 2002; Garrido, 2007; Herranz de la Casa, 2007; Vázquez Gestal, Ortega Bastida y Fernández Souto, 2018). Esta imagen está, hasta cierto punto, justificada. Ante una emergencia, las organizaciones se ven impelidas a recabar recursos económicos para poner en marcha en el menor tiempo posible sus intervenciones humanitarias. No en vano el éxito de este tipo de actuaciones se juzga por la rapidez de la respuesta, focalizada en salvar el mayor número de vidas posible (Martínez Sánchez, 1998). Sin embargo, este estilo comunicativo se generalizó entre las ONGD a medida que comenzó a instalarse la creencia en el sector de que resultaba el más efectivo para obtener los recursos con los que financiar cualquier tipo de actuación independientemente de que estuviera orientada a promover el desarrollo o a paliar los efectos de una crisis. Adoptaron, pues, un estilo comunicativo en clave emergencista sin reparar en posibles efectos negativos (Nos Aldás, 2007, 2010, 2019) como la fatiga de la compasión, la insensibilización frente a los hechos mostrados, la pérdida de credibilidad en las actuaciones de las propias ONGD o el fomento del desconocimiento del verdadero trabajo desarrollado en cooperación, efectuado, en la mayoría de ocasiones, con o por las organizaciones locales (Erro, 2002; González Luis, 2006a, 2006b; Dols, 2010; Santolino, 2010).

La ONGD, en calidad de fuentes de información, son una pieza clave en la elaboración de los mensajes que los medios de comunicación difunden entre la ciudadanía del Norte sobre las causas y las comunidades con las que trabajan. Puesto que aquella, generalmente, carece de conocimiento directo sobre realidades lejanas como las del Sur, así como sobre grupos cultural y étnicamente diferentes con el que contrastar los contenidos recibidos, la imagen difundida por ONGD y medios de comunicación se torna en fundamental para modular su percepción y su comportamiento hacia los mismos (Arce, 2005; Franco Romo, 2005; Van Dijk, 1997, 2002, 2009). De acuerdo con ello, los mensajes de las ONGD han tendido a presentar a las comunidades del Sur, principalmente las africanas, como víctimas pasivas y necesitadas de manera urgente de la ayuda de los países enriquecidos (Nos Aldás, 2003; González Luis, 2006a; Santolino, 2010; Nerín, 2011; Iranzo, Farné y Lorente, 2015; Iranzo, 2017). Diseñados en un estilo caritativo y asistencial, han solido dejar en segundo plano a las comunidades del Sur, resaltando la propia actuación de las ONGD y poniendo especial atención en cuantificar el volumen de la ayuda (Iranzo et al., 2015; Iranzo, 2017).

Sin embargo, no todos los colectivos han puesto rostro al Sur en la misma medida. Las ONGD han contribuido a generar una serie de imágenes icónicas principalmente en

⁴ Siguiendo a Santos, el Sur representa “la metáfora del sufrimiento sistemático producido por el capitalismo y el colonialismo, así como por otras formas que se han apoyado en ellos como, por ejemplo, el patriarcado. Es también el Sur que existe en el Norte, lo que antes llamábamos el tercer mundo interior o cuarto mundo: los grupos oprimidos, marginados, de Europa y Norteamérica” (Santos, 2011: 16). Cuando se utiliza esta denominación en el presente estudio, se efectúa en los términos marcados por Santos.

torno a dos grupos sociales, las mujeres y las y los menores, quienes han encarnado el grado más extremo de vulnerabilidad en su comunicación. Centrándonos en las primeras, son diversas las investigaciones que han apuntado la masiva presencia de las mujeres en los mensajes de las ONGD (Saiz, 2007; Martín Nieto, 2009; Bringas, 2010; Santolino, 2010; Flores Martos, 2018). Sobre todo en aquellos diseñados con fines publicitarios, se ha efectuado una caracterización sobre la población femenina adulta en la que

[P]revalece la representación descontextualizada de mujeres africanas de piel muy oscura, que responden al estereotipo de madre pobre. El cuerpo femenino, con frecuencia no mostrado en su totalidad sino fragmentado [...] es aquí también el significante de la diferencia y se trata asimismo de un cuerpo fetichizado y estetizado, reducido en este caso a su función reproductiva, con la intención de mostrarnos la distancia abismal entre «nosotros/as» y «ellos/as», por más que en el eslogan se apele a nuestros puntos en común (Bringas, 2010, p. 132).

En esta línea, otras investigadoras han argumentado que las mujeres del Sur han sido vinculadas mayoritariamente a roles considerados tradicionalmente femeninos entre los que destacan, además de la maternidad, la realización de las tareas del hogar y la cobertura de necesidades familiares básicas, principalmente cuando estas se dan en contextos de graves carencias y hostiles para el mantenimiento de la vida (Porrás y Molina, 2011). En consecuencia, ellas han sido tenidas en cuenta en la medida en que se las ha estimado útiles en su rol como cuidadoras, esto es, se las ha concebido como enlace entre las intervenciones de las ONGD y el otro colectivo vulnerable, las y los menores.

El vínculo establecido entre mujeres y menores en los mensajes de las ONGD supone la proyección de una mirada infantilizada sobre las primeras, así como generar en torno a ellas una imagen de indefensión. Esto es así porque se equipara simbólicamente a un colectivo adulto y en plena posesión de sus capacidades con otro que todavía no ha concluido su proceso madurativo y, por tanto, está más desprotegido. Como sentencia Castro Vázquez (2010, p. 103): “La equiparación de mujer e infancia (frecuente en contextos de emergencias) constituye una actitud paternalista que muestra al hombre como protector con el ser débil, vulnerable y dependiente”. En consonancia con este planteamiento, las relaciones entre Norte y Sur se revisten de paternalismo, ya que el segundo es feminizado e infantilizado mientras que el primero, concebido como adulto y masculino, se adjudica la tarea de protegerlo. En esta línea, los mensajes de las ONGD han atribuido a las mujeres del Sur los roles de víctimas y beneficiarias, obviando su desempeño en otras funciones tales como las de cooperantes, voluntarias, etc. (Saiz, 2007). De hecho, su imagen, junto a la de las niñas, ha sido empleada para personificar contextos de pobreza extrema en campañas de recaudación de fondos (Betrissey y Gordo, 2007). Dichas representaciones han contribuido a reforzar el estereotipo de que “las mujeres necesitan ayuda y en muy pocas ocasiones son capaces de canalizarla” (Martín Nieto, 2009, p. 169).

Teniendo en cuenta los resultados a los que han arribado investigaciones previas, el presente estudio plantea analizar los posibles cambios que haya podido experimentar la imagen proporcionada por las ONGD sobre las mujeres del Sur en el último lustro. Cree-

mos que es un momento propicio para proponer esta revisión dados los debates que se han ido impulsando en los últimos tiempos en el sector de las ONGD. Además, el contexto social actual, marcado por un resurgir del movimiento feminista, las impele a ello. Así, se comprobará la posible influencia que hayan podido tener estos dos marcos en el modo en que las ONGD escriben sobre mujeres que se conciben como ajenas a la cultura y la etnia de las sociedades receptoras de los mensajes, pero con las que se pretende establecer un vínculo solidario y empático.

2. Metodología

La investigación plantea dos objetivos básicos. En primer lugar, se describe el retrato que las ONGD han configurado sobre las mujeres del Sur para determinar si han superado estereotipos y victimismos detectados por estudios previos. En segundo lugar, se ofrece una comparativa entre dos periodos temporales, anteriores y posteriores al momento de máxima efervescencia registrado hasta la fecha en esta cuarta ola feminista, con la finalidad de determinar si se han producido transformaciones en la representación sobre las mujeres del Sur que delaten una posible influencia del movimiento feminista.

Dadas las limitaciones de espacio de este manuscrito, el análisis se detendrá en una única ONGD de relevancia en el sector. Estudiar los mensajes de grandes ONGD se considera pertinente porque, como argumenta Santolino (2010), estas son las más influyentes a la hora de fijar en el imaginario público de la ciudadanía del Norte una determinada imagen acerca de las comunidades y los países empobrecidos. Concretamente, la entidad seleccionada es Oxfam Intermón. Según datos del informe del sector de la Coordinadora estatal (s.f.) relativos a 2019, los últimos hasta la fecha, esta entidad se sitúa entre las cinco primeras organizaciones en aspectos como base social periódica y puntual, fondos públicos e ingresos. Es la que más fondos recibe de manos privadas y la que más recursos destina a acción humanitaria y de emergencia, también para sensibilización, educación para el desarrollo e incidencia.

Se trata, asimismo, de una organización que ha mostrado una especial preocupación por las mujeres y la perspectiva de género en diversos momentos y por diferentes cauces. Primeramente, cuenta con una línea de intervención de justicia de género bajo la que se realizan actuaciones dirigidas, por ejemplo, a combatir las violencias machistas o a apoyar a colectivos de mujeres en lucha por sus derechos. Igualmente, ha elaborado un *Plan de igualdad*, revisado por segunda vez en 2019 y de aplicación hasta 2022, en el que se explicita el propósito de avanzar hacia la consolidación de una organización asentada sobre principios feministas (Allard, 2019), y una *Estrategia de Justicia de género*, vigente hasta 2021. La filial española de Oxfam se ha adherido, igualmente, al Plan de mejora de la prevención y la cultura definido por Oxfam Internacional para prevenir y tratar los casos de acoso, abusos y explotación sexual (Oxfam, s.f.).

Es interesante destacar que, en el ámbito comunicativo, elaboró junto al diario digital *La marea* un Taller de comunicación y género en formato *online*⁵. Además, la confederación Oxfam dispone de una *Guía de Oxfam para la influencia feminista*, “pensada para ayudar al personal de Oxfam a aplicar principios y prácticas feministas en actividades de campaña (incluyendo campañas digitales y públicas), políticas e incidencia” (2019, p. 3). El documento incorpora una somera reflexión sobre una comunicación transformadora en relación al género en la que se insta a cuidar el lenguaje en la descripción de mujeres y hombres, a incluir voces femeninas, procurando escuchar a las expertas, y a emplear materiales visuales libres de estereotipos de género (Oxfam, 2019).

El corpus evaluado está compuesto por los boletines para socias y socios de la ONGD. Si bien estos no son mayoritarios en cuanto a su difusión, su análisis se considera de interés porque son publicaciones propias de la organización en las que puede expresar su posicionamiento de manera menos limitada por condicionantes externos. Además, la extensión amplia de estas revistas le ofrece un espacio para profundizar en su labor. Por último, se trata de publicaciones que se dirigen a un público receptivo a las propuestas de la entidad, hecho que también le confiere a esta última más libertad para expresarse. De cada revista se extrajo la pieza periodística⁶ de mayor extensión para contar para el análisis con textos relativamente largos. Las publicaciones fueron recopiladas durante dos periodos temporales, el relativo a 2015 y 2016 y el correspondiente a 2018 y 2019, esto es, antes y después de las movilizaciones feministas más destacadas de los últimos años. Dado que la revista es cuatrimestral, se obtuvieron tres piezas por cada año. Por tanto, se han analizado 12 textos (véase la tabla 3 del anexo I para consultar la relación de piezas).

Para estudiar el retrato confeccionado sobre las mujeres del Sur, se han tenido en cuenta tres elementos, el modo de nombrarlas y presentarlas, los roles que se les adjudican y su uso como fuentes de información. Según señalan diversas autoras (Gallego, 2010; Rodríguez, Pando-Canteli y Berasategi, 2016), las mujeres suelen ser aludidas con mayor frecuencia que los varones por su nombre de pila, incluso aunque ellas sean candidatas a un cargo público o lo ostenten. Este modo de denominarlas connota una familiaridad inapropiada y es distintivo de un tratamiento desequilibrado con respecto a los varones. Por su parte, las pautas comunicativas de las que se han dotado las ONGD han abogado por identificar los cargos desempeñados por las personas que aparecen en sus mensajes con la finalidad de visibilizar su posición destacada en las organizaciones y comunidades del Sur y de evitar considerarlas simples beneficiarias o trabajadoras sin cualificación (la Coordinadora, 2019a).

Los roles han sido evaluados en dos sentidos. Por un lado, se han considerado aquellos que las mujeres desempeñan en el marco de las intervenciones. Se ha buscado conocer si la figura de la víctima es sustituida por la de la superviviente, valorizando la capacidad de superación de las mujeres, y si ellas asumen un papel activo en la puesta en marcha de las actuaciones en lugar de ser tenidas en cuenta solo como receptoras. Por otro, se ha se-

⁵ Disponible en <https://www.informarsobreviolenciamachista.com/>

⁶ Se opta por esta denominación porque permite englobar todo género periodístico hallado en las revistas (Morais, 2015; Giró, 2017).

guido la clasificación establecida por Murguialday, Vázquez y González (2008) entre roles reproductivos, productivos y comunitarios para conocer qué facetas y ámbitos se resaltan de la vida cotidiana de las mujeres del Sur. Siguiendo a las autoras, los roles reproductivos se refieren a las tareas relacionadas con la crianza de las y los menores, la atención a otros miembros de la familia dependientes y las actividades relacionadas con el sostenimiento de la vida y el hogar. La segunda tipología engloba aquellas actividades a cambio de las que se suele percibir un pago, que puede ser en dinero, especie o servicios. Se trata de tareas realizadas para obtener productos con los que cubrir necesidades familiares (como la agricultura y la ganadería de subsistencia, por ejemplo) y/o vender en los mercados. La última categoría comprende actividades que repercuten positivamente en la comunidad, fomentan el fortalecimiento de los lazos entre sus miembros y/o permiten generar redes de apoyo mutuo. Contempla también el trato con autoridades y la representación política de la comunidad, que pueden propiciar la consolidación de liderazgos políticos. En definitiva, esta parte del análisis tiene por objeto conocer si se han superado los roles de género tradicionalmente vinculados a la población femenina.

El estudio de las fuentes informativas resulta igualmente pertinente a tenor de las recomendaciones formuladas por el sector de las ONGD. Se ha insistido en conceder el protagonismo a las comunidades con las que trabajan, en escucharlas y en darles voz, cuidando no invisibilizar a las mujeres (la Coordinadora, 2019a, 2019b). Es interesante, pues, conocer si se incorpora la voz de estas últimas para que verbalicen en primera persona sus problemáticas, sus análisis sobre el estado de sus países y comunidades, así como sus alternativas y soluciones. Por eso, además de comprobar si se las usa como fuentes, se han clasificado sus declaraciones atendiendo a la distinción propuesta por el Proyecto de Monitoreo Global de Medios (2020) (GMMP, por sus siglas en inglés), a saber, como experiencia personal, opinión popular, testigos, expertas y portavoces. Bajo las tres primeras categorías se agrupan, respectivamente, citas en las que se relatan hechos vividos en primera persona, pareceres expresados por alguien que se manifiesta en calidad de ciudadano/a e información obtenida al haber estado presente en el transcurso de un suceso. Por su parte, las voces expertas se manifiestan en base a un conocimiento o práctica especializados mientras que quienes se erigen como portavoces representan y hablan en nombre de otra persona, un grupo o una organización.

3. Resultados

3. 1. *Presentación de las mujeres del Sur*

Un total de 48 mujeres es mencionado en las piezas analizadas ya sea por su nombre y apellido, su nombre de pila o mediante las dos fórmulas. Contemplando las muestras de manera individualizada, en la primera, se registra la presencia de 25 figuras femeninas y, en la segunda, de 23. Los nombres femeninos aparecen en casi todos los textos analizados, salvo en uno, la pieza número seis de la primera muestra (véase tablas 1 y 2). Esta ausencia

Tabla 1. Mujeres mencionadas en las piezas correspondientes al primer periodo analizado (años 2015-2016)

Piezas	Nombre completo	Nombre de pila	Pertenencia a una organización local
Pieza 1	Mercedes Prieto	Mercedes	Dirigente de la Organización Campesina Regional de Concepción
	Victoria Romero		Secretaria de la Asociación de Agricultores Oñondivepá y presidenta del comité de mujeres en la comunidad de Tapecaagu (Paraguay)
		Perla	Cargo directivo en la Organización Campesina Regional de Concepción (OCRC)
	Perla Rodríguez		
		Ester	
		Clemencia	
Pieza 2	Alba Zaracho		
		Milda	
		Mercedes	
		Doña Modesta	
		Angélica	
Pieza 3	Muriel Bonelle	Muriel	
	Sadia Bello		
	Mahamat Fardos		
Pieza 4	Amina Ahmed		Vicepresidenta de una cooperativa de pastores
	Lule Abrahñ	Lule	
	Nimco Ali Mohamed		
	Hawa Seid		
	Habodo Gelè		
	Fathima Asawe		
		Welio	
Pieza 5	Malika Jghima		Tesorera y vicepresidenta de la Association Démocratique des Femmes du Maroc (ADFM)
	Nadia Rahal		Presidenta de Mhashas
	Nadia Fatmi		Directora de la cooperativa Tighanimine
		Asmae	
Pieza 6			

Fuente: elaboración propia.

se debe a que el texto está configurado a partir de entrevistas realizadas a socias, socios y personas colaboradoras de Oxfam Intermón en el Norte. Por tanto, no se explican hechos o actividades en los que puedan estar involucradas mujeres del Sur, sino las experiencias con la solidaridad de las entrevistadas y los entrevistados en sus diversas formas (donaciones, voluntariado etc.) y los vínculos que las y los unen con la ONGD estudiada. De este modo, se colige que Oxfam Intermón sí procura visibilizar de manera recurrente rostros femeninos individuales cuando detalla las problemáticas sobre las que trabaja en el Sur.

Tabla 2. Mujeres mencionadas en las piezas correspondientes al segundo periodo analizado (años 2018-2019)

Piezas	Nombre completo	Nombre de pila	Pertenencia a una organización local
Pieza 7	Laxmi Joshi	Laxmi	
	Dropati Ayer	Dropati	
	Narayan Joshi		Miembro de Sankalpa Darchula
	Hira Bohara		
	Madhuri Devi Hara		
	Mina Bhatt		
Pieza 8		Mahamud	
Pieza 9	Haoua Ousmane		
		Dariya	
Pieza 10	Hantou Sidebe	Hantou	
	Fatoumata Sidibe	Fatoumata/Fatou	
	Aminatou Sory		
Pieza 11	Dorothy Bonongwe		
		Anna	
		Akenesi	
		Zelesi	
		Sanida	
		Evelyn	
		Lotina	
	Eliza		
Pieza 12	Josefa Jerónimo García	Josefa	
	Silveria Pérez		
	Clenda Marisol Ramírez Pérez		

Fuente: elaboración propia.

A la hora de denominarlas, opta, en la primera muestra, por el nombre y apellido (13) y, secundariamente, por el nombre de pila (9). Ambos recursos son utilizados el mismo número de veces en la segunda (9). En ningún caso, las mujeres son mencionadas exclusivamente por su apellido. Se entiende que la organización prefiere aludirlas por su nombre de pila para generar mayor sensación de proximidad y empatía para con el público al que van dirigidos los textos, la socia o el socio de la ONGD. En último lugar, emplea tanto el nombre y el apellido como el nombre de pila para denominar a 3 y 5 mujeres en las muestras 1 y 2 respectivamente. Este modo de presentarlas es el menos utilizado, aunque se vuelve más recurrente en el último periodo analizado.

A pesar de la abundante presencia de mujeres registrada en las páginas de Oxfam Intermón, son relativamente pocos los cargos en organizaciones locales atribuidos a las mismas. En la primera muestra, se contabilizan un total de siete. Se señala que ellas ocupan una posición elevada como directoras, presidentas, vicepresidentas, etc. en entidades locales de dos tipos. Primeramente, son retratadas como partícipes en organizaciones

productoras que o bien están enfocadas en la agricultura o la ganadería de carácter local o bien realizan una producción orientada a los mercados internacionales basada en los principios del comercio justo. Tres mujeres aparecen involucradas en las de primer tipo (Mercedes Prieto, Perla y Amina Ahmed) mientras que una es asociada a las del segundo (Nadia Fatmi). Secundariamente, se subraya la vinculación de dos mujeres con contrapartes marroquíes de Oxfam Intermón dedicadas a la defensa de los derechos de las mujeres y la lucha contra las violencias machistas (Malika Jghima y Nadia Rahal respectivamente). Es posible detectar la unión de ambos perfiles en la figura de una mujer (Victoria Romero), a quien se le adjudica tanto la secretaría de una asociación de agricultoras y agricultores como la presidencia de un comité de mujeres de una comunidad paraguaya.

En la segunda muestra, se identifica solamente a una mujer como miembro de una contraparte de Oxfam Intermón. No solo destaca el marginal número de féminas a quienes se adjudica una responsabilidad dentro de una organización local, sino también la mayor indeterminación con la que se lo hace, pues la vinculación de la aludida con la entidad es presentada del siguiente modo: "Narayan Joshi trabaja en la organización local Sankalpa Darchula" (revista nº 42, p. 18). Por tanto, a diferencia de lo que ocurría con la primera muestra, no es posible conocer la posición que ocupa en la estructura organizacional de la contraparte.

3. 2. Roles de las mujeres del Sur

3. 2. 1. En las intervenciones de cooperación internacional

En todos los textos que componen las muestras 1 y 2, salvo en uno (pieza 6), Oxfam Intermón identifica a una comunidad, de composición heterogénea, como afectada por adversidades tales como la falta de tierras, la pobreza y la desigualdad en Paraguay (piezas 1 y 2), los efectos de El Niño sobre Etiopía (pieza 4) o las consecuencias del cambio climático en áreas rurales de Burkina Faso, Malawi y Guatemala (piezas 10, 11 y 12 respectivamente), entre otras. Dicho lo cual, en cuatro piezas, repartidas a partes iguales entre ambos conjuntos de textos (textos 1 y 5, por un lado, y 7 y 10, por otro), se subraya que la población femenina resulta especialmente perjudicada por las problemáticas descritas, resaltándose que se trata de un grupo particularmente vulnerable. Por ejemplo, como ilustra el siguiente fragmento, se las identifica como principales damnificadas por la falta de acceso a fuentes de agua potable en Nepal:

Una gran parte de las mujeres nepalíes destinan al menos seis horas de cada uno de sus días a ir a por agua, un agua que no siempre es potable. Antes de bebérsela deben hervirla, para lo que necesitan, además, conseguir leña. Su salud, su seguridad y su educación quedan mermadas por no tener un pozo cerca (revista nº 42, p. 14).

Oxfam Intermón utiliza, asimismo, a las mujeres del Sur para poner rostro a las problemáticas que relata. Encarna las dificultades a las que se enfrenta República Centro-

africana como consecuencia del recrudecimiento del conflicto armado que tuvo lugar en el país en 2015 (pieza 3) y la sequía que ha conllevado la pérdida de medios de vida para las comunidades rurales etíopes y guatemaltecas dedicadas a la ganadería y la agricultura respectivamente (piezas 4 y 12) con rostros y nombres particulares de mujer. Ello se evidencia en los siguientes ejemplos:

Lule es etíope. Es una mujer de 50 años con seis hijos que hoy vive en el campamento de desplazados de Harisso, en la zona de Siti. Espera la lluvia porque en Etiopía apenas ha llovido en los últimos 18 meses y eso ha supuesto la pérdida de gran parte de las cosechas y la muerte de medio millón de cabezas de ganado, el 80% del total. Ella ha perdido sus 50 cabras (revista nº 36, p. 16).

Silveria Pérez tiene 28 años y cuatro hijos, uno de ellos desnutrido. Vive en la comunidad de Caparrosa, donde cuenta con un pequeño huerto en el que cultiva rábanos y perejil que recibe del proyecto que allí tenemos (revista nº 47, p. 12).

Es preciso indicar, no obstante, que, en dos de estos casos (piezas 3 y 12), las historias con nombre propio femenino se conjugan con otras protagonizadas por varones. De este modo, el lugar protagónico que se concede a ellas queda matizado, pues se deduce que ellos también padecen las secuelas de las adversidades narradas.

En todo caso, si existe un colectivo que encarna la vulnerabilidad más extrema en los textos de Oxfam Intermón es la población infantil. Este rasgo del relato perfilado por la ONGD no es tan sobresaliente en la primera muestra, ya que la especial indefensión atribuida a las y los infantes únicamente se detecta en una ocasión (pieza 3). En cambio, es más evidente en la segunda, dado que, en cuatro de sus seis textos, se explicitan los efectos que la falta de agua limpia (piezas 7 y 9) y de la desnutrición derivada de una escasa e inadecuada ingesta de alimentos tiene sobre el organismo de las criaturas (piezas 11 y 12).

Puesto que los problemas identificados por Oxfam Intermón repercuten sobre las comunidades en su conjunto, las intervenciones se dirigen a las mismas en general. Se entiende que las mujeres se convierten en beneficiarias de la ONGD en la medida en que forman parte de tales comunidades. No obstante, en la mitad de los textos, pertenecientes, sobre todo, a la segunda muestra, se evidencia la especial consideración que la entidad española les concede, esto es, su priorización como beneficiarias (piezas 1, 5, 7, 10, 11 y 12), como ilustran los siguientes fragmentos:

Además de poder alimentar a toda la familia, invertir en su parcela de frutas y verduras ecológicas, pagar la educación secundaria de sus hijos y contar con un mínimo ahorro para imprevistos, las mujeres que forman parte de este proyecto han ganado libertad e independencia económica (revista nº 33, p. 14).

Así, en la mayor parte de las lecherías las personas encargadas de producir los derivados de la leche, como el yogur, son mujeres. Fomentar la industria láctea, pues, es fomentar el empleo femenino (revista nº 45, p. 23).

Además, en la mayoría de textos analizados, se identifica, con nombre y apellidos e, incluso, fotografía a una mujer al menos como receptora de las actuaciones (piezas 1,

2, 3, 4, 7, 9, 10, 11 y 12) si bien es cierto que, en cuatro de ellos, también se presenta a varones que asumen la condición de beneficiarios (piezas 2, 3, 9 y 12). Sin embargo, son menos habituales las piezas en las que se ilustra el trabajo desarrollado con la comunidad receptora a partir de un ejemplo protagonizado por un varón, algo que solo ocurre en un caso (pieza 8).

En la explicación que acompaña a la adjudicación del estatus de beneficiaria a la población femenina, Oxfam Intermón se detiene en especificar que los buenos resultados logrados gracias a las intervenciones se canalizan hacia sus familias (piezas 1, 7, 10, 11 y 12). Es decir, a través de las mujeres, un grupo de personas relativamente numeroso ve mejoradas sus condiciones de vida. Esta característica del relato de Oxfam Intermón es particularmente sobresaliente en unos de los casos analizados (texto 11) en el que se concluye que si procura involucrarlas a ellas en la actuación es porque son un elemento clave para superar la desnutrición que atenaza a la población infantil en Malawi. Así pues, aunque las mujeres son las principales partícipes en la intervención, el grupo priorizado es el infantil. Igualmente, en otro texto (pieza 12), se subraya que se privilegia a “las familias en las que hay menores con desnutrición” (revista nº 47, p. 12), evidenciándose nuevamente la inclinación de la ONGD por las y los menores demostrada en la segunda muestra.

Una pieza se deslinda de la tendencia general apuntada. Se trata de la compuesta a través de entrevistas efectuadas a personas colaboradoras de Oxfam Intermón. En este caso, no se expone una problemática específica localizada geográficamente, sino que las entrevistadas y los entrevistados manifiestan su deseo de contribuir a mejorar el estado de las personas empobrecidas en general. Resulta, no obstante, sintomático que, a la hora de identificar a quienes consideran más vulnerables, se refieran, en primer lugar, a la población infantil y, en segundo término, a las mujeres. Se alude, igualmente, a una intervención sobre la que se deja constancia que ellas y las niñas son sus principales receptoras.

Aunque el rol de beneficiarias es el más sobresaliente, en casi la mitad de los casos analizados, repartidos a partes iguales entre las dos muestras (piezas 2, 3, 5, 7, 11 y 12), se explica que, fruto de su participación en las mismas, las mujeres acaban asumiendo un rol comunitario. Se convierten así en promotoras de salud y de buenas prácticas de nutrición, en encargadas de concienciar a sus vecinas y vecinos en prevención de riesgos o en formadoras sobre derechos sociolaborales, entre otras funciones. Se volverá sobre esta cuestión en el siguiente punto.

De manera residual, ellas son consideradas como integrantes de las organizaciones con las que Oxfam Intermón colabora en el Sur, esto es, de sus contrapartes (piezas 5 y 7). Como se comprobó en el punto anterior, esta caracterización es atribuida a tres mujeres, dos de las cuales trabajan en organizaciones marroquíes y una, en una entidad nepalí. Por último, como rol menos destacado, se encuentra el de superviviente. El retrato como víctima que se efectúa sobre una mujer, Muriel Bonelle, es matizado cuando se pone en valor su resiliencia. Se la define como “mujer de hierro” y “protagonista de la esperanza”. Aunque se apuntan las dificultades que ha padecido en el marco de las hostilidades en República Centroafricana (el asesinato de un hermano, la separación de su familia, la huida de su hogar en busca de refugio), el relato acaba remarcando la fortaleza de la mujer,

así como su capacidad de superación (“Muriel es una mujer increíblemente fuerte y está convencida de que saldrá adelante”) (revista nº 35, p. 13).

3.2.1. En los ámbitos reproductivo, productivo y comunitario

La maternidad es el rol reproductivo omnipresente en las dos muestras (piezas 1, 3, 4, 5, 6, 7, 8, 9, 10, 11 y 12). Se trata de una función que es señalada al caracterizar a las mujeres que están involucradas en las actuaciones de Oxfam Intermón. Adquiere relevancia en la medida en que se extrae que estas últimas se dirigen a mujeres que tienen cargas familiares, que pueden ser compartidas o no con sus esposos. Sin embargo, no se retrata la maternidad como una fuente de vulnerabilidad o de sufrimiento para ellas, sino que, más bien, los textos resaltan la función porque, de este modo, se deriva que los beneficios de las intervenciones se extienden más allá de sus destinatarias directas, como quedó probado en el apartado anterior. El siguiente rol relacional más destacado para las dos muestras es el de esposas (piezas 1, 2, 3, 7, 8, 9, 10, 11 y 12), seguido por el de abuelas (piezas 3 y 10). El de hermanas solo ha sido hallado en una pieza del primer conjunto de textos (pieza 3).

Se identifica a las mujeres como encargadas de las tareas de cuidados y del hogar en seis piezas repartidas equitativamente entre las dos muestras (textos 3, 4, 6, 7, 9 y 12). Se pone especial atención sobre la recogida de agua como función que la población femenina asume en las comunidades del Sur (piezas 3, 4, 6, 7, 9), evidenciándose un posicionamiento crítico sobre el modo en que ellas han de llevarla a cabo. De hecho, Oxfam Intermón es una ONGD especializada en el aprovisionamiento de agua, saneamiento e higiene en contextos de emergencia. Por tanto, se manifiesta como voz experta en este sentido. Critica el tiempo y la energía que la recogida de agua supone para las mujeres cuando, si se las liberara de esta carga, facilitándoles un punto de agua cercano a sus hogares, podrían destinarlos a otras actividades de índole productiva, por ejemplo, hecho que las ayudaría a combatir su pobreza. El siguiente fragmento muestra este posicionamiento:

Agua es sinónimo de tiempo para Dropati Ayer, de 30 años. Ella es la única mujer de una cooperativa local que, gracias a un sistema de energía solar en el que ha participado Oxfam, consigue agua potable para mil hogares y para regar los campos de la zona (revista nº 42, p. 18).

De acuerdo con ello, como se deriva de las palabras anteriormente citadas y se observa en otras piezas analizadas, Oxfam Intermón anima a las mujeres a asumir una actividad productiva o a optimizar la que ya ejercen, convirtiéndose las actuaciones de la ONGD en un estímulo en este sentido. Así, apoya a las agricultoras paraguayas para que comercialicen directamente sus productos en los mercados locales sin pasar por intermediarios (pieza 1); vende en sus tiendas productos de comercio justo elaborados por cooperativas de composición mixta (pieza 2) o exclusivamente femenina (pieza 5); apuesta por la mejora de las condiciones laborales de las trabajadoras en la industria de la fresa marroquí mediante la defensa de sus derechos (pieza 5); desea aligerar la carga que supone la recogida

de agua para las nepalíes con la finalidad de que dispongan de tiempo para cuidar sus huertas (pieza 7); apoya a las ganaderas burkinesas para que sus vacas den más leche y puedan destinar este alimento tanto al consumo familiar como a la venta y las anima a perfeccionar sus habilidades y conocimientos sobre elaboración de productos lácteos destinados a la industria local (pieza 10); y pretende que las malauíes y las guatemaltecas obtengan cosechas más abundantes y variadas para alimentar mejor a sus vástagos (piezas 11 y 12 respectivamente). Roles reproductivos y productivos quedan, pues, indisociablemente unidos, ya que Oxfam Intermón suele señalar que la mayor cantidad de productos comestibles obtenidos y el incremento de los ingresos se traduce en mejoras en las condiciones de vida de las familias encabezadas por las mujeres. Por tanto, estas últimas son contempladas como agentes productivos clave en una economía de subsistencia.

Concretamente, el rol productivo más sobresaliente en la primera muestra es el de vendedoras/comerciantes (piezas 1, 2 y 4), seguido por el de agricultoras (1 y 2) e integrantes de organizaciones de comercio justo (piezas 2 y 5). Otros roles también presentes son los de ganaderas (pieza 4), trabajadoras en la agroindustria de la fresa (pieza 5), analistas políticas (pieza 2) y estudiantes (pieza 1). En el caso de la segunda muestra, el rol productivo más destacado es el de agricultoras (piezas 7, 10, 11 y 12). A continuación, se encuentran los de pastoras/ganaderas (piezas 7, 8 y 10), vendedoras/comerciantes (piezas 10), trabajadoras en la industria láctea (pieza 10) y profesoras (pieza 7). Es interesante subrayar que, en la primera muestra, Oxfam Intermón no se limita a especificar la posición que las mujeres ocupan en organizaciones productoras locales, sino que aplaude su presencia en las mismas, pues entiende que les permiten defender sus derechos e intereses como agentes productivos, así como desarrollar su actividad de manera unida (piezas 1, 4 y 5).

Finalmente, la población femenina del Sur desempeña tareas al servicio de su comunidad tanto como integrantes de organizaciones locales con las que colabora Oxfam Intermón (piezas 5 y 7) como en agrupaciones que impulsa la ONGD a partir de sus intervenciones (piezas 2, 3, 5, 7, 11 y 12). En este último caso, con la adjudicación de funciones como la sensibilización comunitaria sobre prevención de riesgos (pieza 2), la promoción de la salud (pieza 3) o de buenos hábitos de higiene y alimentación (piezas 11), se produce una suerte de extensión del rol como cuidadoras que ejercen en el ámbito privado al espacio comunitario. Por tanto, si bien estas nuevas funciones que las intervenciones les permiten desempeñar las visibiliza en el ámbito público, posibilitándoles ser partícipes del devenir cotidiano de sus comunidades, no terminan de romper con roles tradicionalmente atribuidos a la población femenina. Solo en un caso, se otorga a las mujeres un perfil activista al formarlas para que promuevan los derechos de las trabajadoras marroquíes de la fresa (pieza 5).

3. 3. Las mujeres como fuentes de información

El número de mujeres que se pronuncia con voz propia en las piezas de Oxfam Intermón asciende a 28. Atendiendo a cada muestra, 13 de ellas quedan recogidas en la primera mientras que 15 están contenidas en la segunda. Se observa, pues, que más de

la mitad de las mujeres nombradas por Oxfam Intermón encuentran, a su vez, un espacio en las páginas de la revista de la ONGD para expresarse. Es preciso indicar que, en ambos conjuntos de piezas, dos textos no recogen declaraciones atribuidas a la población femenina adulta del Sur (piezas 2, 6, 8 y 9). Por tanto, sus voces se concentran en ocho piezas.

Pasando a las temáticas abordadas, los dos grupos de citas mayoritarios hallados en las dos muestras son, por un lado, las declaraciones que versan sobre el estado en el que se encuentran las mujeres, sus familias y sus comunidades previamente a las intervenciones de Oxfam Intermón y, por otro, los testimonios sobre los buenos resultados que han logrado gracias a las actuaciones recibidas. En consecuencia, las mujeres señalan en primera persona las carencias sobre las que, posteriormente, la ONGD actúa, coligiéndose que Oxfam Intermón cubre auténticas necesidades experimentadas y reconocidas como tales por quienes, en definitiva, son sus beneficiarias. Ello resulta evidente en los siguientes ejemplos:

“Antes hacíamos lo que podíamos, vendiendo nuestros productos a intermediarios, pero era pagar las cuentas y volver a empezar a deber.. Era un círculo”, explica Perla Rodríguez, otra de las beneficiadas por la innovación (revista nº 33, p. 16).

“Mi tercer hijo sufre malnutrición. Continuamente tiene fiebre, y cuando esto sucede sus ojos se vuelven rojos y se hinchan. Me dijeron que era un síntoma de que a su cuerpo le faltan nutrientes. En casa comemos lo mismo todos los días, principalmente nsima”, explica Anna (revista nº 46, p. 17).

“Nuestros niños son sanos porque comemos orgánico”. Clemencia (revista nº 33, p. 17).

“Nadie me pide rendir cuentas de lo que gano de la venta de la leche. Todo lo que obtengo es para mis hijos”, relata Fatou (revista nº 45, p. 23).

En ocasiones, ambos tipos de declaraciones se unen en una misma cita. Así, las mujeres explican el punto de inflexión que han representado las intervenciones de Oxfam Intermón para ellas y sus familias, es decir, dan cuenta del “antes y el después” que han supuesto en sus vidas:

Zelesi tiene 30 años y forma parte de uno de estos grupos: “El año pasado, recibimos formación sobre la importancia de los huertos familiares y sobre educación nutricional. Comencé a preparar comidas con verduras para mis cuatro hijos y la salud de mi bebé, que estaba desnutrido y enfermaba continuamente, mejoró rápidamente. Ahora cultivamos una gran variedad de vegetales y verduras y puedo dar a mis hijos una dieta equilibrada con los seis tipos diferentes de alimentos que su cuerpo necesita” (revista nº 46, p. 18).

Resulta remarcable de este tipo de declaraciones cómo las mujeres se manifiestan en calidad de madres que o bien se muestran preocupadas por las malas condiciones de salud de sus vástagos o bien se encuentran aliviadas por que las actuaciones de Oxfam Intermón se han traducido en beneficios para la salud y el bienestar de los mismos. Queda así subrayada la condición de canal de las mujeres entre la labor de Oxfam Intermón y la población infantil.

No obstante, como se pudo comprobar en un ejemplo previo, algunas de las declaraciones dejan patente que las mujeres alcanzan mayores cuotas de independencia gracias a su participación en las actividades promovidas por la ONGD. Generalmente, es obtenida

gracias a que ellas han logrado mejorar su faceta productiva, lo que les ha permitido incrementar sus propios ingresos económicos y, por tanto, disponer de mayor autonomía. Sin embargo, esta celebrada independencia, a tenor de las palabras de las propias mujeres entrevistadas, suele ser valorada porque les permite encargarse por sí mismas del cuidado de sus hijas e hijos. Por tanto, de nuevo, se observa la retroalimentación entre esferas pública y privada pergeñada por Oxfam Intermón. En resumidas cuentas, se extrae de estas declaraciones que, al explicar las dificultades que padecen, así como la labor efectuada por la ONGD para solventarlas o paliarlas, las mujeres se pronuncian como beneficiarias agradecidas.

En un tercer conjunto de declaraciones, más importante en la primera que en la segunda muestra, pero, en todo caso, minoritario, las palabras de las mujeres se orientan a explicar el funcionamiento y las claves del éxito de las intervenciones. Se deriva que su grado de involucración en las actuaciones es tal que han acabado por apropiárselas, impulsarlas y hacerlas crecer con sus propias manos, dado que les han resultado útiles y beneficiosas y, por tanto, pretenden hacerlas continuar en el tiempo. Los siguientes fragmentos subrayan este parecer:

Nimco Ali Mohamed, beneficiaria de uno de estos préstamos, nos cuenta su experiencia: “Recibimos unos 300 dólares, que debíamos gestionar entre seis personas. Sirvieron para comprar diez ovejas, que hemos revendido meses después por el doble del precio al que las compramos. Sin este dinero lo habríamos tenido que vender todo” (revista nº 36, p. 17).

“Acordamos que debíamos extender el mensaje de forma fácil y comprensible para todo el mundo. Y vimos que lo más rápido era hacerlo a través de una representación visual, así que pusimos en marcha una obra de teatro”, cuenta Sanida, una de las mujeres promotoras (revista nº 46, p. 18).

Por su parte, la segunda muestra contiene un número mayor de citas referente a los planes de futuro ideados por las beneficiarias, si bien el conjunto de manifestaciones orientado en este sentido es igualmente minoritario. Las receptoras de las actuaciones no solo se pronuncian acerca de las conquistas cosechadas y muestran su satisfacción para con las mismas, sino que también expresan sus ganas de llevar más lejos los progresos alcanzados. Se extrae de ello que deben seguir recibiendo el apoyo del público lector, esto es, las personas socias y colaboradoras de Oxfam Intermón principalmente, dado que las intervenciones han dado prueba de una utilidad que es certificada por quienes las han recibido y estas, además, demuestran que tienen deseos de proseguir con las mejoras. El grupo de declaraciones siguiente es ejemplificador en este sentido:

Amina Ahmed, vicepresidenta de una cooperativa de pastores, es consciente de que todavía queda mucho camino por recorrer: “Tenemos que seguir adelante. Sí, tenemos tejados sobre nuestras cabezas, pero necesitamos mejores casas. Nuestros campos están vallados con maderas, pero preferiríamos metal y piedras...” (revista nº 36, p. 17).

Todo este esfuerzo le vale la pena porque [Fatoumata Sidibe] está ahorrando para cumplir un sueño: “Quiero abrir un puestecito cerca de la carretera que va a la gran ciudad, donde vender leche pasteurizada y yogur. Sé hacer el yogur, pero necesito recursos para poder montar mi pequeño negocio”, nos confiesa (revista nº 45, p. 21).

De manera residual, solo en la segunda muestra, se recoge un par de declaraciones de una beneficiaria, Fatoumata Sidibe, sobre la que se efectúa una suerte de seguimiento de una de sus jornadas diarias, en las que la mujer expresa aspectos de su cotidianidad sin referirse específicamente ni a carencias que se deban resolver ni a las intervenciones que Oxfam Intermón le dedica. Permiten, pues, realizar un retrato más completo sobre qué ha significado su actividad productiva, la ganadería, en su trayectoria vital:

Fatoumata Sidibe vive en Kote Dougou, en el sudeste de Burkina Faso, y es la abuela de una gran familia que vive con y de su ganado. Se levanta todos los días para ordeñar las diez vacas que están a su cargo. Comenzó este rebaño con la vaca que su familia le dio como dote al casarse y poco a poco el grupo de ganado ha ido creciendo. “Desde que nací ordeño a las vacas, me enseñó mi madre”, nos explica (revista nº 45, p. 21).

Ahora Fatou está pasando el relevo a las jóvenes de la familia. “Estoy mayor y me duelen las rodillas al agacharme”, añade cuando le preguntamos por el relevo generacional en la tarea de ordeñar (revista nº 45, p. 21).

De acuerdo con el análisis efectuado y como ilustran los ejemplos reseñados, las declaraciones atribuidas a las mujeres del Sur en las revistas de Oxfam Intermón pueden encuadrarse en una única categoría que está a medio camino entre la experiencia personal y el testimonio. Ello es así porque ellas expresan en primera persona las adversidades de las que han sido objeto, pero también las que han padecido sus familias, sobre todo sus miembros más vulnerables. Asimismo, explican de primera mano los beneficios que han obtenido gracias a su participación en las actividades promovidas por Oxfam Intermón. Pero no se trata solo de que los hayan experimentado en su propia piel, sino que, al contarlos, se convierten en testimonios directos de estos resultados confirmándolos frente a quienes la ONGD ha de rendir cuentas, esto es, las personas que, desde España, apoyan a la entidad. Sus palabras se convierten, en consecuencia, en un recurso que permite otorgar veracidad y credibilidad al propio relato construido por Oxfam Intermón, ya que son las beneficiarias directas de las intervenciones quienes describen sus logros y demuestran, además, la idoneidad de que la ONGD las escogiera como receptoras, pues confirman que supieron aprovechar la oportunidad otorgada, ante la que se sienten agradecidas, y que quieren seguir con las mejoras obtenidas. En definitiva, se expresan como buenas beneficiarias.

Antes de acabar el apartado, es preciso referir tres declaraciones, dos recogidas en la primera muestra y una correspondiente a la segunda, que pueden ser consideradas como voces expertas. Así, las integrantes de contrapartes locales de Oxfam Intermón, por un lado, manifiestan que la erradicación de las violencias machistas y la consecución de la igualdad entre los sexos/géneros son fundamentales para lograr el avance general de Marruecos y, por otro, señalan las mejoras que estimula el acceso al agua en las comunidades empobrecidas:

Del día de hoy, nos quedamos con una frase que ha pronunciado Malika Jghima, tesorera y vicepresidenta de ADFM: “No hay democracia sin igualdad entre hombres y mujeres” (revista nº 37, p. 15).

Su presidenta [de Mhashas], Nadia Rahal, afirma convencida: “No habrá desarrollo en esta región mientras no desaparezca la violencia contra las mujeres” (revista nº 37, p. 17).

“La vida de las comunidades que tienen agua cambia de forma radical. Con ella, las personas pueden centrarse en ser productivas y conseguir ingresos: pueden utilizar mejor su tiempo. Además, la higiene y la salud mejoran notablemente”, destaca [Narayan Joshi de Sankalpa Darchula] señalando el agua como clave para el progreso (revista nº 42, p. 18).

En consecuencia, las entrevistadas se pronuncian sobre los ámbitos en los que trabajan, esto es, los derechos de las mujeres, las violencias de género y el acceso a agua, saneamiento e higiene. No obstante, las citas apenas ahondan en las temáticas abordadas.

En definitiva, se concluye que, de acuerdo con las categorías establecidas por el GMMP (2020), Oxfam Intermón no suele acudir a voces expertas femeninas procedentes de los países del Sur a la hora de recabar su parecer sobre los contextos y las problemáticas sobre los que actúa. En caso de recoger sus palabras, las declaraciones no profundizan en la explicación de las realidades relatadas.

4. Conclusiones

Los resultados de la presente investigación muestran que Oxfam Intermón confirma parcialmente tanto las pautas comunicativas de las que se han dotado las ONGD como los resultados de estudios previos que han evaluado el retrato femenino dado por este tipo de entidades. En línea con las primeras, se cumple la recomendación referente a la visibilización de rostros femeninos. La presencia de figuras de mujer individuales es recurrente en las piezas analizadas. Asimismo, se las suele emplear de manera habitual como fuentes informativas. Es menos frecuente, sin embargo, que la ONGD señale el cargo que ellas desempeñan como integrantes de organizaciones locales del Sur. Así pues, se entiende que se las considera en calidad de mujeres empobrecidas que reciben las intervenciones de la organización española. Esta apreciación se corrobora con el tipo de declaraciones que se les adjudica. La población femenina se limita, en la gran mayoría de casos, a certificar la existencia de las adversidades que la entidad española relata y a manifestarse como “buena beneficiaria” que ha sabido aprovechar la oportunidad brindada y desea seguir progresando. En consecuencia, se “ha ganado” seguir recibiendo el apoyo de la ONGD y de quienes colaboran con ella. Se entiende, pues, que el potencial de las mujeres de Sur como fuentes expertas es desaprovechado.

Por otro lado, se adjudica a las mujeres del Sur una colección amplia de roles tanto reproductivos como productivos y comunitarios. En este sentido, no se confirman los resultados obtenidos en otras investigaciones que apuntaban a las mujeres como víctimas eternas, beneficiarias pasivas de las intervenciones y madres. Esto no quiere decir, no obstante, que, tal como recomiendan las pautas comunicativas, Oxfam Intermón haya roto por completo con los roles de género, sino que, más bien, se produce una acumulación y yuxtaposición de los mismos. De este modo, las mujeres devienen en sus páginas en madres encargadas de las tareas del hogar que son apoyadas por la ONGD para que mejoren en sus facetas como agentes productivos (sobre todo en la primera muestra) y cuidadoras (principalmente en la segunda muestra). Asimismo, los roles comunitarios que se les

atribuyen como consecuencia de su participación en las intervenciones presentan una doble naturaleza, pues, aunque permiten a las mujeres adquirir un papel más destacado en sus comunidades, representan una extensión de su rol cuidador al espacio público. Algo que no se supera en el retrato confeccionado por Oxfam Intermón es el hecho de que las mujeres son perfiladas como seres al servicio de otros/as, ya sean sus familias o comunidades. Por ejemplo, su rol como productoras deviene en un medio para incrementar los niveles de bienestar en sus hogares. En sus últimas consecuencias, se deriva que ellas necesitan expresar su potencial productivo e incrementar sus ingresos para lograr sacar de la pobreza a sus familias. Se corre el riesgo, por tanto, de instrumentalizarlas al tiempo que se las circunscribe a actividades productivas de bajo rendimiento destinadas a la satisfacción de necesidades. En último término, la pobreza queda reducida a una cuestión individual y crematística.

La comparación entre las dos muestras no presenta grandes modificaciones en el modo de nombrar a las mujeres, los cargos que se les otorgan (si bien en la segunda su señalamiento es menos numerosos y más impreciso), los roles que se les adjudican y su uso como fuentes informativas. La variación más sobresaliente entre ambas es la importancia que se concede a la población infantil como grupo vulnerable y, en consecuencia, a la maternidad en el segundo conjunto de piezas analizado. De acuerdo con ello, se acentúa la consideración de las mujeres como vaso comunicante entre las intervenciones y sus vástagos, verdaderos beneficiarios de las mismas. Esta falta de cambios e, incluso de retraimiento hacia funciones reproductivas, hace pensar que las últimas reflexiones amparadas bajo la cuarta ola feminista no han influido en el retrato femenino configurado por Oxfam Intermón al menos en el producto comunicativo que se ha estudiado, las revistas para socias y socios.

Bibliografía

- 6TH GLOBAL MEDIA MONITORING (2020). *Who makes the news?* https://whomakesthenews.org/wp-content/uploads/2021/07/gmmp2020.eng_final20210713.pdf
- AGUILAR, NANI (2020). Una aproximación teórica a las olas del feminismo: la cuarta ola. *Femeris*, 5(2), 121-146. <https://doi.org/10.20318/femeris.2020.5387>
- ALLARD, FLORENTE (2019). *Plan de igualdad 2019-2022*. <https://cdn2.hubspot.net/hubfs/426027/Oxfam-Website/OxfamWeb-Documentos/plan-igualdad-oxfam-intermon-2019-2022.pdf>
- ALONSO, HÉCTOR (2018a). Abusos sexuales: sólo seis de las diez grandes ONG internacionales acceden a revelar sus datos. En *Actualidad humanitaria*. <https://actualidadhumanitaria.com/abusos-sexuales-solo-seis-de-las-diez-grandes-ong-internacionales-acceden-a-revelar-sus-datos/>
- ALONSO, HÉCTOR (2018b). Abusos en ONG: en 2017 fueron despedidos al menos 124 trabajadores por mala conducta sexual. En *Actualidad humanitaria*. <https://actualidadhumanitaria.com/abusos-en-ong-en-2017-fueron-despedidos-mas-de-120-trabajadores-por-mala-conducta-sexual/>

- ARCE, ESTHER (2005). Las relaciones de las ONGD con los medios de comunicación. *F@ro: revista teórica del Departamento de Ciencias de la Comunicación*, 2, 687-698.
- BALAGUER, MARÍA LUISA (2019a). El movimiento feminista en España. Influencias de los modelos americanos y europeos. *IgualdadES*, 1, 19-42. <https://doi.org/10.18042/cepc/IgdES.1.01>
- BALAGUER, MARÍA LUISA (2019b). El feminismo de hoy. *Paradigma: revista universitaria de cultura*, 22, 140-143.
- BERNÁNDEZ RODAL, ASUNCIÓN & LÓPEZ PRIEGO, NURIA (2019). Artivismo en redes sociales: análisis del discurso de las ilustradoras en la huelga de mujeres del 8 de marzo de 2018 en España. En D. J. Semova, E. Aladro Vico, R. Popelka & S. Sánchez (coords.), *Entender el Artivismo*, (pp. 137-156). Peter Lang.
- BETRISEY, DÉBORA & GORDO, ÁNGEL J. (2007). Ocultar mostrando: los medios de comunicación y la violencia doméstica. En Bárbara Biglia & Conchi San Martín (coords.), *Estado de wonderbra. Entretejiendo narraciones feministas sobre las violencias de género*, (pp. 95-106). Virus.
- BRINGAS, ANA MARÍA (2010). Oscuros objetos de deseo: construcciones culturales del cuerpo femenino negro en el discurso publicitario. En Belén Martín (coord.), *Violencias (in)visibles. Intervenciones feministas frente a la violencia patriarcal*, (pp. 115-138). Icaria.
- CASTRO VÁZQUEZ, OLGA (2010). La otra violencia de los medios de comunicación: una aproximación a la construcción discursiva de las relaciones de género. En Belén Martín (coord.), *Violencias (in)visibles. Intervenciones feministas frente a la violencia patriarcal*, (pp. 91-113). Icaria.
- COBO, ROSA (2019). La cuarta ola feminista y la violencia sexual. *Paradigma: revista universitaria de cultura*, 22, 134-138.
- COORDINADORA DE ONG PARA EL DESARROLLO-ESPAÑA (2019a). *Código de conducta*. https://coordinadoraongd.org/wp-content/uploads/2019/07/Co%CC%81digo-de-conducta-2019_COORDI_v2.pdf
- COORDINADORA DE ONG PARA EL DESARROLLO-ESPAÑA (2019b). *Guía práctica para la comunicación de las ONGD*. https://coordinadoraongd.org/wp-content/uploads/2020/06/Guia_CodigoConducta_DEF.pdf
- COORDINADORA DE ONG PARA EL DESARROLLO-ESPAÑA (2019c). *Política de género*. https://coordinadoraongd.org/wp-content/uploads/2019/05/2019_Politica-Genero_Coordinadora_APROBADA.pdf
- COORDINADORA DE ONG PARA EL DESARROLLO-ESPAÑA (s.f.). *Informe del sector de las ONGD 2021*. <https://informedelsector.coordinadoraongd.org/informe-2019/las-ongd-socias/>
- DOLS, ANA (2010). *La imagen que nos ofrecen de África: una invitación al paternalismo en detrimento del derecho al desarrollo*. http://www.africafundacion.org/IMG/pdf/Dols_Imagen_que_nos_ofrecen_de_Africa.pdf
- ERRO, JAVIER (2002). *Comunicación, desarrollo y ONGD*. Hegoa.
- FERNÁNDEZ RINCÓN, ANTONIO RAÚL (2019). Artivismo y co-creación: la comunicación digital en la huelga feminista del 8M. *Dígitos. Revista de comunicación digital*, 5, 56-74. <http://dx.doi.org/10.7203/rd.v0i5.142>

- FLORES MARTOS, JUAN ANTONIO (2018). "Nulla ethica sine aesthetica": una etnografía de usos de imágenes en ONGD. En Julián Chaves & Lorenzo Mariano Juárez (eds.), *Cooperación al desarrollo. Derechos humanos y políticas de comunicación*, (pp. 125-146). Anthropos.
- FRANCO ROMO, DANIEL (2005). Comunicación y ONGD. La necesidad de una mirada sobre lo comunicativo más allá de su dimensión instrumental. *Revista Española de Desarrollo y Cooperación*, 15, 21-34.
- GALLEGO, JUANA (2010). De reinas a ciudadanas. Género, comunicación y cambio social. En A. Larrondo & K. Meso (eds.), *II Jornadas sobre mujeres y medios de Comunicación*, (pp. 5-26). Universidad del País Vasco.
- GARCÍA, MARÍA PAULA (2018). Una ola feminista recorre el mundo. En VVAA, *La cuarta ola feminista*, (pp. 15-24). Emilio Ulises Bosia.
- GARRIDO, JOSÉ DAVID (2007). *El lado oscuro de las ONG*. Arcopress.
- GIRÓ, XAVIER (2017). Modos híbridos y complejos de informar sobre cooperación. *Anuario Electrónico de Estudios en Comunicación Social "Disertaciones"*, 10(1), 84-107. dx.doi.org/10.12804/revistas.urosario.edu.co/disertaciones/a.4914
- GONZÁLEZ LUIS, HILDEGART (2006a). *Estrategias de comunicación en las ONG de Desarrollo. Departamentos, funciones e impacto en los medios*. CIDEAL-Fundación Asistencia Técnica para el Desarrollo.
- GONZÁLEZ LUIS, HILDEGART (2006b). La comunicación: herramienta estratégica en la misión de las ONGDs. *FISEC-Estrategias*, 5, 31-53.
- HERRANZ DE LA CASA, JOSÉ MARÍA (2007). La gestión de la comunicación como elemento generador de transparencia en las organizaciones no lucrativas. *Revista CIRIEC-España*, 57, 5-31.
- IRANZO, AMADOR (2017). La comunicación de las ONGD: la lenta erosión del enfoque caritativo dominante. *Anuario Electrónico de Estudios en Comunicación Social "Disertaciones"*, 10(1), 66-83.
- IRANZO, AMADOR (dir.) (2015). *El treball comunicatiu de les ONG de la FCONG: recursos, prioritats i discursos*. Federació Catalana d'ONG per al Desenvolupament.
- MARTÍN NIETO, REBECA (2009). El tercer mundo representado. La imagen como nido de estereotipos. *Icono 14. Revista de comunicación y nuevas tecnologías*, 13, 152-171. <https://doi.org/10.7195/ri14.v7i2.321>
- MARTÍNEZ SÁNCHEZ, JUAN LUIS (1998). *La imagen de las ONG de desarrollo. Para ir dimensionando el Tercer Sector*. IEPALA.
- MORAIS, SUSANA MARCELINO (2015). *Comprensión y compasión: tres décadas de representación del hambre en la prensa de referencia (El país y The New York Times)* [Tesis doctoral, Universidad Complutense de Madrid].
- MURGUIALDAY, CLARA, VÁZQUEZ, NORMA & GONZÁLEZ GÓMEZ, LARA (2008). *Un paso más: evaluación del impacto de género*. Cooperacció.
- NATALUCCI, ANA & REY, JULIETA (2018). ¿Una nueva oleada feminista? Agendas de género, repertorios de acción y colectivos de mujeres (Argentina, 2015-2018). *Revista de estudios políticos y estratégicos*, 6(2), 14-34.

- NERÍN, GUSTAU (2011). *Blanc bo busca negre pobre. Crítica de la cooperació i les ONG*. La Campana.
- NOS ALDÁS, ELOÍSA (2003). Discurso publicitario y sensibilización en las ONGD: de la función social de la publicidad a la responsabilidad de la comunicación social. En Vicente J. Benet & Eloísa Nos Aldás (eds.), *La publicidad en el Tercer Sector. Tendencias y perspectivas de la comunicación solidaria*, (pp. 83-127). Icaria.
- NOS ALDÁS, ELOÍSA (2007). *Lenguaje publicitario y discursos solidarios: eficacia publicitaria, ¿eficacia cultural?* Icaria.
- NOS ALDÁS, ELOÍSA (2010). Comunicación, cultura y educación para la solidaridad y el desarrollo. En Teresa Burgui & Javier Erro (coords.), *Comunicando para la solidaridad y la cooperación. Cómo salir de la encrucijada*, (pp. 113-134). Foro Comunicación, Educación y Ciudadanía.
- NOS ALDÁS, ELOÍSA (2019). *Comunicación transgresora de cambio social*. Universitat Jaume I. <http://dx.doi.org/10.6035/Sapientia158>
- OXFAM (2019). *Guía de Oxfam para la influencia feminista*. https://oi-files-d8-prod.s3.eu-west-2.amazonaws.com/s3fs-public/file_attachments/oxfams_guide_to_feminist_influencing_spanish.pdf
- OXFAM (s.f.). *Políticas de prevención y salvaguardia*. <https://www.oxfam.org/es/que-hacemos/quienes-somos/politicas-de-prevencion-y-salvaguardia>
- PORRAS, LYVIA & MOLINA, SILVINA (2011). *Manual de género para periodistas. Recomendaciones básicas para el ejercicio del periodismo con enfoque de género* http://www.americalatinalgenera.org/es/documentos/Folleto_ManualdeGenero.pdf
- RIZZARDINI, MARCO (2002). La producción de conocimiento y comunicación de las ONGD. Entre la ideología dominante y un imaginario social alternativo. En Marisa Revilla (ed.), *Las ONG y la política*, (pp. 286-345). Istmo.
- RODRÍGUEZ, MARÍA PILAR, PANDO-CANTELI, MARÍA J. & BERASATEGI, MIREN (2016). *¿Generan estereotipos de género los medios de comunicación? Reflexión crítica para educadores*. Deusto Social Impact Briefings. 10.18543/dsib-1(2016)-pp89-115.pdf
- RUBIALES, AMPARO (2018). La cuarta ola feminista. En *The Huffingtonpost*. https://www.huffingtonpost.es/amparo-rubiales/la-cuarta-ola-del-feminismo_a_23401645/
- SAIZ, VANESA (2007). Una construcción “solidaria” de la subalternidad: mujeres en la publicidad de las ONGD. En María José Sánchez Leyva & Alicia Reigada (coords.), *Crítica feminista y comunicación*, (pp. 215-244). Comunicación Social Ediciones y Publicaciones.
- SANTOLINO, MONTSE (2010). Recuperando la esencia: las ONGD como agentes de comunicación para el cambio social. En Teresa Burgui & Javier Erro (coords.), *Comunicando para la solidaridad y la cooperación. Cómo salir de la encrucijada*, (pp. 221-256). Foro Comunicación, Educación y Ciudadanía.
- SANTOS, BOAVENTURA DE SOUSA (2011). Introducción: las epistemologías del Sur. *CIDOB*, 9-22.
- VAN DIJK, TEUN A. (1997). *Racismo y análisis crítico de los medios*. Paidós.
- VAN DIJK, TEUN A. (2002). Discurso y racismo. *Persona y Sociedad*, XVI(3), 191-205.

VAN DIJK, TEUN A. (2009). *Discurso y poder*. Gedisa.

VARELA, NURIA (2019). *Feminismo 4.0. La cuarta ola*. Ediciones B.

VÁZQUEZ GESTAL, MONTSE, ORTEGA BASTIDA, SANDRA & FERNÁNDEZ SOUTO, ANA BELÉN (2018). La utilización de menores en campañas de comunicación solidaria. El caso de Manos Unidas. *Observatorio (OBS*) Journal*, 12(2), 173-195. <https://doi.org/10.15847/obs-OBS12220181142>

Anexo I**Tabla 3.** Relación de piezas periodísticas analizadas.

Piezas	Fecha	Número de revista	Piezas	Número de páginas
Pieza 1	Mayo 2015	33	Cómo cambiar el mundo desde un huerto y un mercado	12-17
Pieza 2	Septiembre 2015	34	Paraguay: una isla rodeada de tierra	8-13
Pieza 3	Diciembre 2015	35	El agua, arma de guerra, arma de vida	6-13
Pieza 4	Mayo 2016	36	Cuando hablar del tiempo es más que simple cortesía	14-19
Pieza 5	Septiembre 2016	37	Las mujeres, en el centro del cambio	14-19
Pieza 6	Diciembre 2016	38	Héroes y heroínas de nuestra vida cotidiana	12-23
Pieza 7	Mayo 2018	42	El agua limpia como motor de la sociedad	14-19
Pieza 8	Septiembre 2018	43	Etiopía vive una sequía que ahoga a su población	14-19
Pieza 9	Diciembre 2018	44	Un simple gesto que salva vidas	8-13
Pieza 10	Mayo 2019	45	Cuando las últimas reservas de comida se agotan	18-23
Pieza 11	Septiembre 2019	46	Acabar con la malnutrición en Malawi	14-19
Pieza 12	Diciembre 2019	47	Desnutrición infantil en Guatemala: no podemos esperar	8-13

Fuente: elaboración propia.